**Fuguet, Alberto e Sergio Gómez. 1996. «Presentación del País McOndo»**

Un escritor latinoamericano obtiene una beca para participar en una Universidad muy prestigiosa. Lo latinoamericano está “hot”.

Contratan a 3 y asisten para ver si serán publicados. Rechazan a 2 por carecer de “realismo mágico”. Y Les dices: “sus obras bien pudieron ser escritos en cualquier país del Primer Mundo”.

McOndo es imparcial, incompleto y arbitrario. Quisieron recolectar relatos rechazando el realismo mágico. Recopilación de escritores de numerosos países hispanoamericanos que escriben en español. Muchos de estos autores eran deconocidos fuera de su país y otrxs apenas conocidxs en su casa. Ausencia femenina.

Sobre este volumen de cuentos no valen dobles interpretaciones.

McOndo es un chiste, es tan latinoamericano y mágico como el Macondo Real, y está muy avanzado tecnológicamente.

Los más ortodoxos creen que lo latinoamericano es lo indígena, lo folklórico, lo izquierdista.

Vender un continente rural cuando es urbano, nos parece aberrante.

David Gallagner.

Finalidad: dar a conocer voces perdidas por no responder a los cánones establecidos y legitimados.

**Fresán, Rodrigo. 1996. «Señales captadas en el corazón de una fiesta»**

Mirar las fiestas cómo si fueran cuadros, hay que mirarlas 5 minutos e irse a ver oro cuadro. Casi nadie tiene ganar de ver al prota y nadie sabe quién es: “soy yo, el hombre invisible”.

Descodificar, comprender, emitir. Willi, su amigo que está muerto. “La idea de la muerte sólo les funciona a aquellos que todavía tienen la muerte por delante”. Cree en la posesión fantasmagórica pero no en los fantasmas.

Findel milenio, 1999. Irrealista virtual.

Sabe que está a punto de morirse. Willi murió gritando. Willi creía en Dios pero le indignaba su desaparición. Prota gay (su madre le vestía de niña hasta los 10).

El prota se acuesta en la cama que se usa de guardarropas y dice que es Willi. Recuerda cómo nació y la fiesta que hubo.

**Mañas, José Ángel e Antonio Domínguez. 1996. «Peter Pan W. C.»**

Nel y Antonio (30) en una fiesta. Es viejo y no encuentra cacho. Finalmente le dice a María que le quiere.

**Barrera Enderle, Víctor. 2002. «Entradas y salidas del fenómeno literario actual o la "alfaguarización" de la literatura hispanoamericana»**

El canon literario dejó de ser monolítico, unívoco, y cedió ante un corpus polifónico y multigenérico, pero siempre relacionado, de una manera u otra, con las nuevas estrategias de difusión.

l929. <<Hacer llegar el libro excelso a las manos más humildes y lograr de esta manera la regeneración espiritual»

A la par de las vanguardias, la escritura latinoamericana volvió al tema de la naturaleza, pero no ya para dominarla y hacerla productiva sino para convertirla en metáfora de la explotación sistemática y brutal que América Latina ha sufrido por su condición impuesta de exportadora de mano de obra y bienes primarios.

Un día amanecimos convertidos en el <<tercer mundo>»: nuestra tutela quedó bajo el cuidado de las grandes potencias de Occidente y nuestra producción, tanto crítica como literaria, fue vista como mera curiosidad, como otra más de las artesanías latino americanas.

Entonces, cabría hacerse la eterna pregunta sobre el boom: ¿qué fue?: ¿estrategia editorial, «accidente histérico», conciencia política, reforma literaria? Yo pienso que fue todo eso aunado a un nuevo cuestionamiento sobre la identidad latinoamericana, surgido a raíz de las posibilidades abiertas por Ia Revolución Cubana; al a contracultura de una juventud que crecía con los mismo patrones en todo el subcontinente; y al crecimiento de las universidades públicas.

El debate final del boom tuvo que ver con su <<misteriosa» extinción para 1972«todos»» comenzaban a comentar su muerte, pero sus miembros seguían publican-do y nuevos escritores y nuevas obras importantes continuaban apareciendo.

La «alfaguarización», ha creado un nuevo horizonte de expectativas, sobre todo a los lectores jóvenes, que han accedido (y asociado) a nuestro canon con esta nueva industria editorial; la relación es inevitable.

Hasta ahora, la <<alfaguaización» ha «afectado» principalmente a la narrativa aunque ya el ensayo ha experimentado algunos cambios que empiezan a afectar la producción de conocimiento hecha desde Latinoamérica, quizá este cercano el momento en que la reflexión crítica y, por gué no, la académica, entren en este proceso, aunque hasta ahora sólo ha sido los creadorescríticos los que han utilizado el lado creador para introducir la reflexión crítica, de esta manera, sacarla de su subordinación para con la teoría.

**Quesada Gómez, Catalina. 2014. «Literatura y globalización: la narrativa hispanoamericana en el siglo XXI (espacio, tiempo, géneros)»**

l

**Ludmer, Josefina. 2007. «**[**Literaturas postautónomas**](http://www.lehman.edu/faculty/guinazu/ciberletras/v17/ludmer.htm)**»**

Posición diaspórica: afuera pero  atrapadas en su interior.

Escrituras o literaturas postautónomas: Aparecen como literatura pero no se las puede leer con criterios o categorías literarias   como autor, obra, estilo, escritura, texto, y  sentido. No se las puede leer como literatura porque aplican a ‘la literatura’ una drástica operación de vaciamiento: el sentido ( o el autor, o la escritura) queda sin densidad, sin paradoja, sin indecidibilidad, “sin metáfora”,  y  es ocupado totalmente por la  ambivalencia: son y no son literatura al mismo tiempo, son ficción y realidad.

Representarían a la literatura en el fin del ciclo de la autonomía literaria, en la época de las empresas transnacionales del libro o de las oficinas del libro en las grandes cadenas de diarios, radios, TV y otros medios. Ese fin de ciclo implica nuevas condiciones de producción y circulación  del libro que modifican los modos de leer.

Las literaturas posautónomas se fundarían en  dos  postulados: El primero es que todo lo cultural y literario es económico y todo lo económico es cultural y literario] Y el segundo postulado de esas escrituras sería que  la realidad [si se la piensa desde los medios, que la constituirían constantemente] es ficción y que la ficción es  la realidad.

 Porque estas escrituras diaspóricas no solo atraviesan la frontera de ‘la literatura’ sino también la de  ‘la ficción’ [y quedan afuera-adentro en las dos fronteras].

escrituras ‘sin metáfora’ serían ‘las ficciones’ en la era de los medios y de la industria de la lengua.

La situación de pérdida de autonomía de ‘la literatura’ es la del fin de las esferas o del pensamiento de las esferas.

Al perder voluntariamente especificidad y atributos literarios, al perder ‘el valor literario’ [y al perder ‘la ficción’] la literatura posautónoma perdería el  poder crítico, emancipador y hasta subversivo que le asignó  la autonomía  a la literatura como política propia, específica. La literatura pierde poder o ya no puede ejercer ese poder.

Las escrituras posautónomas pueden exhibir o no sus marcas de pertenencia a la literatura y los tópicos de la autorreferencialidad que marcaron la era de la literatura autónoma

o se ve el cambio en el estatuto de la literatura, y entonces aparece otra episteme y otros modos de leer. O no se lo ve o se lo niega, y entonces seguiría habiendo literatura y no literatura, o mala y buena literatura.